

Orihuela cierra el expediente de la Casa del Inquisidor con una multa y obvia la reconstrucción del edificio

REBECA LLORENTE | Alicante | 12 FEB 2006

Archivado en: Orihuela | Infracciones urbanísticas | Ayuntamientos | Provincia Alicante
Corrupción urbanística | Administración local | Delitos urbanísticos | Comunidad Valenciana | Corrupción política

La ya desaparecida Casa del Inquisidor, también conocida como Palacio Ruiz de Villafranca, en Orihuela, ha pasado a engrosar el catálogo de destrucciones irre recuperables. El Ayuntamiento de este municipio, gobernado por el PP, ha cerrado, cuatro años después del derribo de este edificio protegido, el expediente por infracción urbanística con una multa de 68.000 euros al empresario que borró del paisaje urbano oriolano uno de sus hitos históricos y obvia una orden de la Generalitat que obliga al constructor a reconstruir el edificio.

La Asociación de Amigos de Orihuela califica de irrisoria la sanción para lo que consideran un extraordinario "atentado" urbanístico ejecutado con "alevosía y nocturnidad" por parte de Construcciones Pedrera, SL, propiedad del empresario local Antonio Pedrera.

Según el Plan Especial de Protección y Conservación del Centro Histórico de Orihuela y atendiendo a una orden de la Generalitat Valenciana, el empresario está obligado a la reconstrucción del edificio. El colectivo cívico esgrime un escrito del Defensor del Pueblo en el que recuerda al Ayuntamiento "que es preciso que confirme a esta institución la reconstrucción del palacio conforme a las determinaciones establecidas en el plan especial".

El portavoz del Grupo Socialista en el Ayuntamiento de Orihuela, Francisco Ortuño, remarca que la sanción, apenas once millones de las antiguas pesetas, no resarce ni de lejos la pérdida de un resto arqueológico de valor "incalculable". "Ha sido una operación rentable para el promotor, porque a cambio de una multa de risa obtiene un solar muy valioso", explica.

La concejal de Urbanismo en el Consistorio, Eva Ortiz, explica que la cuantía de la sanción la impone la ley de disciplina urbanística. Esta norma, según la edil, fija el importe de la multa sobre la valoración del doble de lo destruido, fijado por los servicios técnicos municipales.

La relevancia de la conservación de estos históricos inmuebles reside en su valor documental. Hubo un tiempo en que muchas de estas casas fueron moradas de hidalgos o escuderos ennoblecidos que tenían privilegios por derecho propio, entre ellos la potestad para colocar en sus casas solariegas su escudo de armas. Según la Asociación de Amigos de Orihuela, existen documentos que hablan de la Casa del Inquisidor desde, al menos, 1669. Fue propiedad de Gerona Rodríguez de Pisana, caballero de la ciudad de Orihuela quien, a su vez, la vendió a la familia Pérez-Cabrero, nobles originarios de Murcia. En 1724 la casa fue revendida al canónigo doctoral de la Santa Iglesia Catedral.

ORIHUELA / Consellería de Cultura pidió reconstrucción de *Casa del Inquisidor* y el gobierno municipal quiere mantener la actual plaza

Orihuela 15 junio 2006 - Pablo Riquelme.- Una pregunta en las Cortes Valencianas del diputado autonómico Joan Antoni Oltra (Esquerra Unida) sobre la situación del procedimiento por el derribo de un edificio entre las plazas de Marqués de

Rafal y Teniente Linares, en el centro del casco histórico de Orihuela, ha reabierto la polémica sobre el asunto.

Se trata del edificio que vienen denominando como Palacio Ruiz de Villafranca" o "Casa del Inquisidor", a tiro de piedra de la Catedral de Orihuela, que fue derribado por su propietario en 2002 sin permiso oficial y sin que el Ayuntamiento actuara hasta que ya el derribo estaba muy avanzado.

Finalmente el derribo se completó, las dos plazas citadas quedaron visualmente unidas en un espacio abierto donde el Ayuntamiento colocó el escudo de piedra que ocupaba una de las esquinas del inmueble derribado, además de una gran caseta de cristal en un lateral, que quedó como una oficina de turismo. El nuevo espacio abierto quedó sobre el tapete de la ciudadanía y las administraciones, bailando entre quienes exigen la reconstrucción del inmueble y quienes quisieran que no se vuelva a construir porque les gusta cómo quedó el enclave urbano.

El diputado Izquierda Unida Joan Antoni Oltra preguntó el pasado mes de febrero en las Cortes Valencianas sobre la situación de este tema, "el derribo de un edificio emblemático, del año 1725, conocido como Palacio Ruiz de Villafranca o Casa del Inquisidor, situado en el centro histórico de dicha ciudad, declarada, desde 1969, conjunto histórico-artístico, y en el entorno



Imagen de ayer de la plaza en cuestión. A la derecha la caseta de cristal (Oficina de Turismo) y el escudo del edificio derribado, y tras ellos el palacio del Marqués de Rafal, a la izquierda la Biblioteca Pública del Estado Fernando de Loazes y al fondo edificios de propiedad municipal (Foto: Orihuela Digital)

NOTICIAS RELACIONADAS

(4-12-05) Amigos Orihuela lamenta Defensor Pueblo incluye en informe al Ayuntamiento

(12-11-03) Modificarán PGOU para evitar construyan entre plazas Marqués de Rafal y Teniente Linares

(4-11-03) Oposición municipal pide legalidad reconstrucción "Casa del Inquisidor"

(31-10-03) El PP pide la ayuda de la oposición municipal para resolver Montepinar o la Casa del Inquisidor

JUICIOS PÚBLICOS Y FALACIAS INTERESADAS

por Manuel Culiáñez Celdrán (Los Verdes del País Valenciano)

Durante el pasado mes de mayo, y coincidiendo con las actuaciones judiciales seguidas a raíz de las investigaciones del Fiscal Anticorrupción, hemos asistido a una campaña publicitaria del alcalde oriolano respecto a su inocencia en los casos abiertos. Curiosamente, ha clamado por ser víctima de un juicio mediático y de un veredicto de culpabilidad público quien se ha defendido de esa manera, aprovechando cualquier comparecencia para dar su

de un BIC como es la propia Catedral de Orihuela-Alicante".

Oltra recuerda que el derribo se hizo sin permiso y que el conocido constructor de Orihuela, y propietario, que hizo el derribo fue sancionado con 66.000 euros por dicho atentado al patrimonio, quedando así exenta y pendiente de solución la parcela resultante de 1.281 metros cuadrados en un lugar privilegiado, "poco menos que un premio teniendo en cuenta los beneficios que podría obtener si no se adoptan otras medidas".

Conselleria de Cultura responde que hay que reconstruir el edificio

En respuesta a la pregunta de EU, el conseller de Cultura contestó el 4 de mayo pasado, respuesta difundida esta semana por Oltra, que "la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano ha reiterado al Ayuntamiento de Orihuela información acerca de los trámites iniciados para la restitución de la legalidad urbanística. En el último de los escritos remitidos se insta al Ayuntamiento para que comunique todas aquellas acciones que ha emprendido en orden a la reconstrucción de lo derribado, o, en ausencia de ellas, se le insta expresamente para que las adopte con inmediatez, detallando sin dilación la provisión, en modo y plazo, poniendo de manifiesto que, en caso contrario la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano adoptará cuantas medidas legales sean procedentes contra los responsables. Asimismo, en el propio escrito se consigna que se da traslado a la empresa infractora recordándole que no ha decaído su obligación de proceder a la reconstrucción del inmueble".

Ayuntamiento de Orihuela quiere dejar la plaza como está

Así las cosas, la concejala de Urbanismo de Orihuela, Eva Ortiz, manifestó ayer que la postura del Ayuntamiento es mantener el entorno, que la plaza se quede exenta como está, por lo que dijo que acometerán las conversaciones pertinentes con otras Administraciones en busca de la mejor solución. Por el momento Ortiz señaló que el Ayuntamiento rechaza un proyecto de nueva construcción presentado por el propietario para hacer allí 9 viviendas, locales y garages, por lo que suspenden la licencia de obras en el entorno.

Recordó la edil de Urbanismo que hay firmas de vecinos de Orihuela presentadas "para que eso quede como plaza, y vamos a iniciar conversaciones con administraciones y vamos a intentar que eso sea así, siempre respetando la legalidad y los derechos".

propio dictamen, repetir su inocencia y crear una corriente de opinión empleando el sistema del cual dice ser víctima. Una y otra vez, el Sr. Medina ha proclamado que sus actuaciones venían respaldadas por los informes técnicos, que todo tenía su explicación en los dictámenes de las personas que se ocupan de esos menesteres. Una y otra vez ha descargado su responsabilidad en otras espaldas, como si a él sólo le correspondiera firmar los papeles que le ponen delante sin ninguna voluntad política.

Pero sus afirmaciones son fácilmente desmontables, por cuanto la documentación construye pruebas inatacables: por citar un ejemplo, en la cuestión de la Casa del Inquisidor es sencillo demostrar que la actuación municipal no fue acorde a las resoluciones técnicas emanadas de la administración responsable. Como el Grupo Municipal de Los Verdes demostró en diversos Plenos, existen resoluciones de la Conselleria de Cultura, garante del Patrimonio Histórico valenciano, que obligan al Ayuntamiento a hacer que el responsable del derribo de dicho edificio reciba la sanción correspondiente y restituya lo expoliado. Desgraciadamente, el Equipo de Gobierno del P.P. sólo ha impuesto, y tras las recriminaciones del Síndico de Agravios y del Defensor del Pueblo, una pínica sanción al infractor dejando una plaza que según la propia Conselleria no debería existir.

Queda claro que el Sr. Medina desoye los informes técnicos, de obligado cumplimiento por ser la administración autonómica la que vela por la integridad de los edificios protegidos. Todas estas cuestiones fueron denunciadas por Los Verdes y se hallan en la documentación que enviamos al Fiscal Anticorrupción. Por eso, el Sr. Medina no dice la verdad, y merece la reprobación de los oriolanos por consentir la desaparición del Patrimonio y ocultar la realidad de las cosas. Pero también la merecen quienes buscan su cuota de populismo cercanas las elecciones. Hoy, con el Sr. Medina acorralado, es fácil sumarse al carro, como hace EU en el Parlamento Autonómico, pero hasta ahora sólo nuestro partido político ha dado la cara por éste y otros hechos que atentan contra el legado del pasado de Orihuela: infelizmente, el Patrimonio no parece estar en la agendas de los grandes partidos, y ello será algo que los oriolanos del futuro podrán reprocharnos.